

BELLEZA

ÉLEGANCIA

CARISMA

QUERIDO

UNIVERSAL

EMOTIVO

ROMÁNTICO

The logo for Sevilla Turismo is located in the top right corner. It consists of a white circle above the word "Sevilla" in a bold, white, sans-serif font, with a registered trademark symbol (®) to its upper right. Below "Sevilla" is the word "Turismo" in a smaller, yellow, cursive script font. The entire logo is set against a red rectangular background.
Sevilla[®]
Turismo

"POESÍA ERES TÚ"

ITINERARIO GUSTAVO BÉCQUER



- Lugares Relacionados con G.A.Bécquer
- Casa Natal de Gustavo Adolfo Bécquer
- Iglesia de San Lorenzo
- Residencia con sus tías María y Amparo
- Última Residencia en Sevilla
- Museo de Bellas Artes
- Convento de Santa Inés
- Catedral
- Venta Los Gatos
- Colegio San Telmo-Palacio San Telmo
- Parterre de los Sevillanos Buztes
- Estafeta de Bécquer
- Antiguo colegio San Francisco de Paula
- Casa Fabiola - Colección de Arte Mariano B...



SEVILLA BECQUERIANA

G.A. BÉCQUER

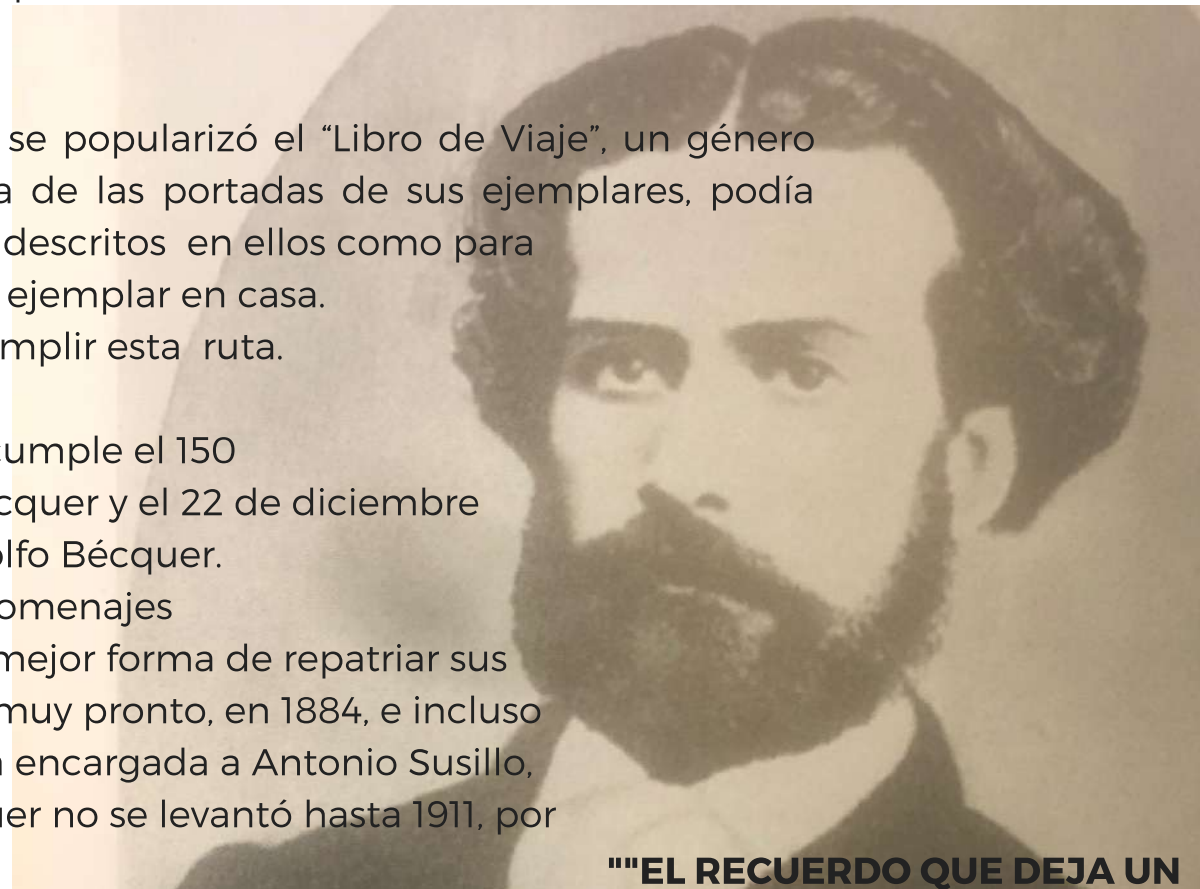
SEVILLA 17 DE FEBRERO 1837, MARID 22 DE DICIEMBRE 1870

Este año se cumple el 150º aniversario de la muerte de Gustavo Adolfo Bécquer, el sevillano padre de la moderna poesía española y, al mismo tiempo, defensor de muchos de los rasgos identitarios que hoy distinguen la Cultura Andaluza. Recuperar la figura del poeta, de la saga familiar y de su entorno en la Sevilla que lo vio nacer, la ciudad que a mediados del mil ochocientos iniciaba la recuperación que culminaría en la llamada Edad de la Plata y, partiendo de ahí llegar a nuestros días puede ser una tarea apasionante que podrá hacerse realidad siguiendo itinerarios biográficos, familiares, sociales y culturales para reconocer aquella época y aquella ciudad en la de hoy y apreciar tanto los valores de entonces como los actuales.



Un poco antes de que naciera Gustavo Adolfo se popularizó el “Libro de Viaje”, un género literario que, como se pregonaba en cada una de las portadas de sus ejemplares, podía servir tanto para quienes recorrían los territorios descritos en ellos como para aquellos que lo hacían mentalmente leyendo el ejemplar en casa. Esos son también los dos papeles que quiere cumplir esta ruta.

La efemérides es doble: el 23 de septiembre se cumple el 150 aniversario de la muerte del pintor Valeriano Bécquer y el 22 de diciembre sucede lo mismo respecto al poeta Gustavo Adolfo Bécquer. En Sevilla comienzan a proyectarse diferentes homenajes desde 1879, al mismo tiempo que se plantea la mejor forma de repatriar sus restos. La idea de ofrendarle una estatua surgió muy pronto, en 1884, e incluso llegó a ponerse la primera piedra de la escultura encargada a Antonio Susillo, aunque no llevó a cabo. El monumento a Bécquer no se levantó hasta 1911, por mano Lorenzo Coullault de Valera.



**""EL RECUERDO QUE DEJA UN
LIBRO ES MÁS IMPORTANTE
QUE EL LIBRO MISMO"**

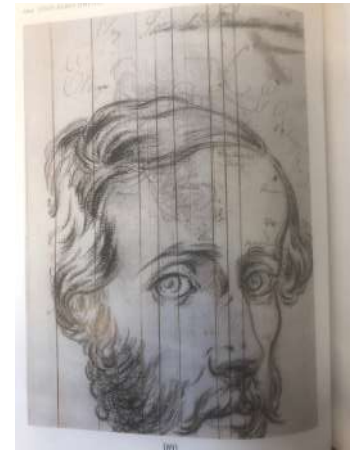
INTRODUCCIÓN

Los hermanos, claros exponentes del Romanticismo, están unidos a la historia de Sevilla. La ruta se articula por trece espacios de la ciudad y parte de uno de los barrios con más carisma de la ciudad, San Lorenzo.

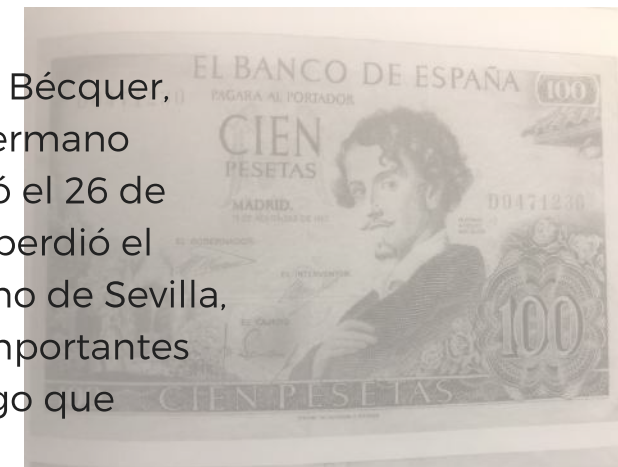
El itinerario no solo permite descubrir la obra de los artistas, sino también un rico patrimonio que en algunos casos, no es muy conocido. El año Bécquer ofrece también la oportunidad de descubrir cómo era la Sevilla del siglo XIX que este movimiento convirtió en un destino exótico, para viajeros románticos siguiendo la estela de la corriente del orientalismo de las artes y profesiones tan de moda en Europa.

Bécquer viene al mundo en Sevilla, en el seno de una familia con un linaje de nobles antepasados, hijo del pintor José Domínguez Insausti, que firmaba sus cuadros con el apellido de sus antepasados como José Domínguez Bécquer. Su madre fue Joaquina Bastida Vargas. El linaje paterno desciende de una noble familia de comerciantes de origen flamenco, los Becker o Bécquer, establecida en la capital andaluza en el siglo XVI, de su prestigio da testimonio el hecho de que poseyeran capilla y sepultura en la Catedral desde 1622. Fue el quinto de 8 hermanos. Tanto Gustavo como su hermano, el pintor Valeriano Bécquer, adoptaron Bécquer como primer apellido para firmar sus obras. Dentro del seno familiar hay figuras esenciales que marcan el devenir de los artistas.

Sus antepasados directos, empezando por su mismo padre, José Domínguez Bécquer, fueron pintores de costumbres andaluzas, y tanto Gustavo Adolfo como su hermano Valeriano estuvieron muy dotados para el dibujo. Sin embargo el padre murió el 26 de enero de 1841, cuando contaba el poeta cuatro años y esa vocación pictórica perdió el principal de sus apoyos. Será decisivo su paso por el Real Colegio de San Telmo de Sevilla, donde su vocación literaria será desarrollada junto a otros compañeros tan importantes como Narciso Campillo. A la edad de 11 años quedan huérfanos de madre, algo que marcará su vida y queda reflejado en su rima LXV (47).



Autoretrato de Valeriano Bécquer



Jose Dominguez Bécquer, Julian Willians 1838

Colección Particular



Sevilla®
Turismo



También las mujeres tendrán su espacio en la formación de los hermanos, la convivencia con su madrina, Manuela Monnehay Moreno, joven de origen francés y acomodada comerciante, cuyos medios y sensibilidad literaria le permitirían disponer de una mediana pero selecta biblioteca poética donde Gustavo Adolfo comienza a aficionarse por la lectura. Así como después de huérfanos el traslado a la vivienda de sus tías María y Amparo a la Alameda, serán testigos de sus primeros dibujos.

En este entorno comienza sus estudios de pintura en los talleres de Antonio Cabral Bejarano, y más tarde en el de su perfeccionista tío paterno Joaquín Domínguez Bécquer, que le pronosticó “Tú no será nunca un buen pintor, sino un mal literato”. Su amigo Julio Nombela, con quien el poeta entabló amistad, afirmaba que era un gran aficionado a la ópera italiana y se sabía de memoria numerosas arias de Gaetano Donizetti y Vincenzo Bellini. Tras ciertos escauceos literarios escribe en *El Trono y La Nobleza de Madrid* y en las revistas sevillanas *La Aurora* y *El Porvenir*, en 1854 parte para Madrid con el deseo de triunfar en la literatura. Para sobrevivir la bohemia de esos años, el poeta escribe, en colaboración con algunos amigos como Nombela, Luis García Luna, Ramón Rodríguez Correa (Campillo había enfermado y vuelto a Sevilla), bajo el seudónimo de Gustavo García, comedias y libros de zarzuela como *La novia y el pantalón* (1856), en la que satiriza el ambiente burgués y anti-artístico que le rodea, o *La Venta Encantada*, basada en el *Don Quijote de la Mancha*. Para sufragar su estancia en la capital subsiste con traducciones del francés y trabajos de ayudante de redactor, escribiente y dibujante. Es en esta época cuando se interesa por la obra de Lord Byron (“*Hebrew Melodies*”) o el autor alemán Heine (*Intermezzo*). Viajará también con su hermano a Toledo, un lugar de amor y peregrinación, con el objetivo de inspirarse para su futuro libro *Historia de los templos de España*, con ilustraciones de su hermano Valeriano. Será el fatídico año 1857, cuando la tuberculosis aparece en su vida. Posteriormente ingresa en la Dirección de Bienes Nacionales durante un efímero tiempo, lo que provoca su pesimismo.



"La Familia Bécquer" Jose Domínguez Bécquer, Madrid RAE

"Retratos de Gustavo y Valeriano?" Jose Domínguez Bécquer, Madrid RAE



Hacia 1858 conocerá a Josefina Espín, y la que será su musa, la hermana de ella, la hermosa cantante Julia Espín. Durante sus visitas de cortejo comenzará a escribir sus primeras Rimas, como Tu pupila es Azul (Josefina), aunque la relación no llegó a consolidarse. En 1860 publica Cartas literarias a una mujer, donde explica la esencia de sus Rimas que aluden a lo inefable. Será en la casa de su médico que le trataba de una enfermedad venérea, donde conocerá a la que será su esposa, Casta Esteban y Navarro. Contraen matrimonio en Madrid y tendrán 3 hijos. Ya en época liberal, formará parte como redactor del periódico El Contemporáneo, donde realiza crónicas de salones, política y literatura, con cuyo salario vivía la pareja. Será en 1862 cuando nazca su primer hijo, Gregorio Gustavo Adolfo, en Noviercas (Soria) de donde procedía la familia de su mujer y tuvieron una casita de recreo y descanso. En 1863 tendrá una recaída importante de su enfermedad y se traslada con su hermano a vivir al Monasterio de Veruela (Zaragoza), a las faldas del Moncayo, cuyo aire puro era muy recomendado para tratar la tuberculosis. Esta etapa de su vida será muy prolífica en cuanto a su obra, desde donde escribió las cartas agrupadas después en "Desde mi celda". Ya recuperado, marchan a Sevilla en familia, será en esta época cuando su hermano le retrata en el famoso cuadro que conserva el Museo de Bellas Artes. Las relaciones de su hermano con su esposa no son del todo afables. Muy pronto regresará a Madrid como censor de novelas desde 1864-1867, y donde nacerá su segundo hijo, Jorge Bécquer.

EL BARRIO DE BÉCQUER: SAN LORENZO

El barrio de San Lorenzo está situado en una zona próxima al Guadalquivir. La primera luz que vio nuestro poeta estaba impregnada por la niebla que suele colarse por las calles del barrio, y que lo envuelven en una suave gasa que luego, con el paso del tiempo, llegaría hasta sus Rimas.

Este barrio, repleto de historia, de monasterios medievales, de iglesias, de hermandades señeras, casas tradicionales, palacios recuperados convive con naturalidad con centros de arte y de teatro, ha conseguido salvar su esencia, con gran personalidad y un carácter muy especial. El barrio de San Lorenzo es un oasis con personalidad situado en el centro del perímetro de lo que se conoce como “dentro de la muralla”. San Lorenzo se organiza en torno a la plaza del mismo nombre, verdadero pulmón del barrio, junto con otras como La Gavidia, el Museo y algunas más recoletas como San Antonio, Teresa y Enríquez, que jalonan calles estrechas en donde la personalidad del caserío del XVII y del XVIII aún no se ha perdido. Así custodia, San Lorenzo al Señor de Sevilla, Nuestro Padre Jesús del Gran Poder, y está jalonado en sus fronteras por instituciones tan insignes, como el Museo de Bellas Artes, segunda pinacoteca nacional, y por el otro flanco, por el Convento de San Clemente, un monasterio cisterciense cuya fundación se remonta a Fernando III el Santo. Un barrio cuyas calles llevan nombres de cardenales, de fundadores y urbanistas, de imagineros, o que simplemente se llaman Arte de la Seda, Dalías, Hombre de Piedra, impregnadas de leyendas. San Lorenzo es un lugar de reflexión para una ciudad que presume de tener rincones de encuentros con los poetas. Entre sus calles vivieron y crecieron personajes como Gustavo Adolfo Bécquer, el Cardenal Spínola, el Conde de Barajas; músicos como Manuel Font de Anta y Gómez Zarzuela, ambos autores de las más famosas marchas de la Semana Santa; profesores de baile como Realito y Otero; pintores como Valeriano Bécquer; imagineros como Ortega Bru y Francisco Buiza, y artesanas de prestigio como la bordadora Esperanza Caro.



Campanario Iglesia de San Lorenzo

La infidelidad de su mujer, Casta, la pérdida de su libro de poemas en los disturbios revolucionarios, hacen que huya a Toledo. Hacia diciembre nacerá en Noviercas su tercer hijo, Emilio Eusebio, con la sombra de ser un bastardo. En el Madrid de 1870 dirigirá la recién fundada revista de Eduardo Gasset, La Ilustración de Madrid, de la que será su director, y su hermano colaborador dibujante. La muerte de su hermano y colaborador le sume en una honda tristeza. Meses más tarde el frío invernal le hace recaer y su ya precario estado de salud se agrava desencadenando su muerte el 22 de diciembre, coincidiendo con un eclipse total de sol. En sus últimos días pidió a su amigo el poeta Augusto Ferrán que quemase sus cartas y que publicasen su obra, teniendo el presentimiento de que sería más reconocido.

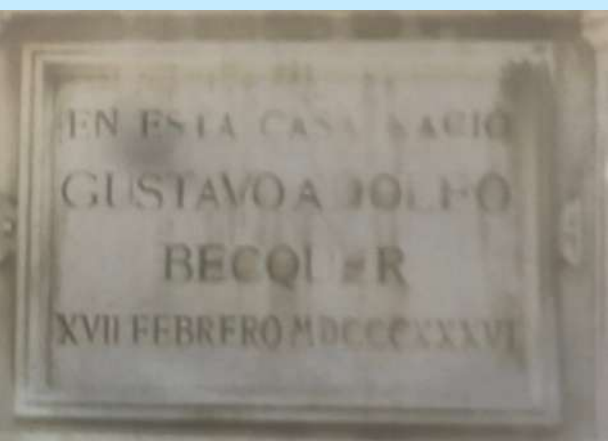
Su cuerpo fue enterrado en la Iglesia Sacramental de San Lorenzo de Madrid y trasladados sus restos junto con los de su hermano a Sevilla en 1913, reposando primero en la antigua capilla de la universidad y desde 1972 en el Panteón de Sevillanos Ilustres. Después de su funeral en Madrid, el pintor Casado del Alisal propuso a varios de sus amigos la publicación de las obras del escritor. Se acordó una suscripción pública para recaudar fondos, para honrar al fallecido y ayudar a su mujer e hijos. José de Lamarque y su mujer la poetisa marchenera Antonia Díaz estuvieron entre los que financiaron la primera edición de las obras de Gustavo Adolfo Bécquer, en 1871..



"La Carroza donde fueron trasladados los restos de los hermanos Bécquer desde la Iglesia de San Vicente a la Universidad. Mundo Gráfico, Madrid, 16-04-1913



ITINERARIO



c/Conde de Barajas ,28



Parroquia de San Lorenzo



Cajpilla Bautismal

Casa Natal

En el número 28 de la antigua calle Ancha, hoy día Conde de Barajas, nació un febrero de 1836 el poeta como reza en la placa, cuyo edificio transformado conserva solamente la fachada. A principios del siglo XX, el torero Antonio Fuentes, conocido como el torero de las golondrinas por su gran admiración hacia el poeta, la derribó y construyó otra nueva. En 1975 sufrió la casa un incendio y fue cerrada. El poeta sevillano Rafael Montesinos escribió una carta al rey para que este edificio fuera declarado Monumento histórico-artístico, como sucederá en 1979.

Parroquia de San Lorenzo y Basílica del Gran Poder.

En esta iglesia fue bautizado Gustavo Adolfo Bécquer, diez días después de su nacimiento. Su padre don José Bécquer quiso poner a sus hijos nombres de reyes y emperadores. Se eligió para su nombre el del rey sueco, siendo su madrina doña Manuela Monnehay, una niña de 10 años alumna de su padre que moriría de cólera en 1855 y que le facilitó el contacto con su biblioteca para lectura. El apellido Bécquer es de origen flamenco. Los Bécquer habían llegado a Sevilla a finales del siglo XVI procedentes de Flandes. José Bécquer lo adoptó porque sabía el cariño que su abuela paterna y madrina, doña Mencía de Tejada Bécquer, sentía por este apellido. Junto al altar se encuentra la pila bautismal de mármol donde se bautizó el poeta y se conserva la partida de su bautismo en la parroquia. En esta misma plaza se encuentra la Basílica del Gran Poder, una de las imágenes de cristo más veneradas den Sevilla, obra del imaginero barroco Juan de Mesa, en cuya plaza podemos ver una escultura.

ITINERARIO



Placa antiguo Colegio San Francisco de Paula



Calle Ana Orantes:

Esta calle antiguamente recibía el nombre de calle Potro. Tras la muerte del padre en 1841 se trasladan a una modesta casa en el número 27 de esta calle. Unos años más tarde al morir su madre en 1847, se trasladan al número 37 de la Alameda de Hércules para vivir junto con a sus tías maternas María y Amparo. De este periodo son los dibujos y algunos autógrafos que Gustavo hizo en el Libro de Cuentas de su padre. Solía comentar que cuando apagaban las velas, las noches de luna, él y su hermano Valeriano dibujaban iluminados por ella.

Colegio San Francisco de Paula

En 1842 el poeta ingresa en el Colegio San Francisco de Paula que se encontraba en la calle de Jesús del Gran Poder.

Calle Mendoza Ríos:

En esta calle vivieron los hermanos Bécquer desde 1852. Será además el último domicilio de Gustavo, ya que de aquí se trasladará a Madrid en otoño de 1854.



ITINERARIO



Paseo de las Delicias

Paseo de las Delicias y el Río Guadalquivir:

En las noches de agosto del año 1853, junto a su amigo recién llegado a Sevilla el cronista Julio Nombela, gustaba Gustavo de realizar esta excursión y pasear a orillas del Guadalquivir, donde recorriendo los jardines recitaba sus rimas y futuras leyendas en compañía de su amigo. En sus paseos por las Delicias solían detenerse algunos instantes delante del paraje donde había manifestado su deseo de que al morir le enterrasen allí y que describía así: “naranjos, sauces, álamos y palmeras, flores silvestres, bajo un cielo sereno diáfano, de bellos crepúsculos y que al regresar a la ciudad ofrece un grandioso espectáculo de estrellas temblorosas como ricos brillantes el manto de la noche”. Gustaba de surcar el río en barcas con sus amigos relatando alguno de sus primeros poemas épicos sobre la conquista de Sevilla del que solo llegaron a ver la luz 3 cantos.



Museo de Bellas Artes

Museo de Bellas Artes:

El Museo de Bellas Artes de Sevilla, establecido en 1839 con fondos provenientes de conventos e iglesias tras la Desamortización de Mendizábal, guarda entre sus muros colecciones de obras maestras de diferentes épocas y conserva el retrato más famoso de Gustavo Adolfo Bécquer realizado por su hermano Valeriano. Dicho retrato fue durante muchos años la efigie del billete de cien pesetas. Bécquer no era tan atractivo como aparece en el retrato al óleo que le realizó su hermano. Era más bien moreno y bajo, y sufría una bizquera que le había producido la sífilis. El Museo está instalado en un enorme y señorial edificio que había sido Casa Grande de la Merced Calzada, orden dedicada al rescate de los cautivos. El Monasterio fue fundado por San Pedro Nolasco sufriendo una importante renovación en el siglo XVII de la mano del arquitecto Juan de Oviedo quien las finaliza hacia 1612. Es lugar fundamental para entender la pintura barroca española y el romanticismo sevillano.

ITINERARIO

Convento de Santa Inés:

Este convento situado en la calle Doña Maria Coronel alberga el famoso órgano que el poeta immortalizó en la leyenda “Maese Pérez el Organista”. El interés de esta leyenda es triple: se trata de una evocación de la Sevilla del Siglo de Oro, es una rima en prosa a la música de órgano y supone una maravillosa transposición literaria del lenguaje popular sevillano. De la misma manera aprovecha para hacer un guiño a sus antepasados flamencos cuando habla de los caballeros veinticuatro, ya que ellos lo fueron. Llama la atención en esta leyenda el valor que le da Bécquer a la interpretación de la música. Llama la atención que el vocabulario que emplea para definir la música que sale de manos de Maese Pérez sea mucho más cercano al del flamenco que al de la música clásica.

La leyenda empieza con el relato de la demandadera, esa vecina cotilla que le cuenta al poeta los hechos que han conmovido los cimientos de la ciudad. El organista Maese Pérez es el anciano virtuoso que ideó Bécquer para llenar de música las Nochebuenas en la Iglesia de Santa Inés.

El Convento de Santa Inés fue fundado en 1374 por la aristócrata Doña María Coronel. Su construcción se llevó a cabo durante el último tercio del siglo XIV y a lo largo del siglo XV. El templo es de fábrica gótico-mudéjar, reformado en el siglo XVII por Francisco de Herrera el Viejo.

* Maese Pérez el Organista: Leyenda Sevillana (El Contemporánea, 27 y 28 de diciembre, 1861)



Organo y Convento de Santa Inés



Asoc.Amigos de Becquer: lectura J.Romero Murube en el covento

ITINERARIO



Catedral de Sevilla:

En este templo gótico se encuentra el Altar de las Santas Justa y Rufina donde los Becker, nobles flamencos que llegaron a Sevilla a finales del siglo XVI o comienzos del siglo XVII para comerciar, rápidamente alcanzaron una prospera situación entre las familias sevillanas de clase alta y tuvieron capilla propia en la catedral hispalense, donde fueron enterrados los antepasados del poeta, Miguel y Adam Bécquer, fechada en 1622.



Capilla de las Santas Justa y Rufina en la Catedral de Sevilla

Como anécdota el gran admirador de Bécquer, José Gestoso, persona de gran cultura, archivero bibliotecario, encargó un retrato del poeta al pintor Salvador Sánchez Barbudo en 1879, para que figurase en la Galería de Sevillanos Ilustres de la Biblioteca Capitulor-Colombina, que fue en varias ocasiones censada su colocación por ser considerado un poeta heterodoxo.

El jesuita P. Moga solicitó que en la misma no debía tolerarse más que retratos de sevillanos ilustres católicos ortodoxos, por lo que el cuadro fue descolgado y provocó una carta de José Gestoso quejándose de dicho improperio, donde también firmaban personajes como Antonio Machado, Turina, Virgilio Mattoni, Villegas y un largo etc... El dichoso cuadro no volvería a la Colombina hasta 1909.

* Octava del Corpus: Los Seises de la Iglesia Catedral (La Ilustración de Madrid, 27 de junio, 1870) Grabado por Rico.



ITINERARIO

Sevilla
Turismo



Monumento a Bécquer
Barriada Las Golondrinas



Portada de Coll para La
Venta Los Gatos,
Enciclopedia Pulga,
Barcelona

Venta de los Gatos:

En la actual avenida Sánchez Pijuan muy cerca del cementerio, se encontraba esta Venta que fue escenario de una leyenda de amor entre el hijo del Ventero y una joven. Bécquer desempeña el papel en nuestra poesía moderna el de crear una nueva tradición. El Libro de los Gorriones se reveló como el hito que marcaría para la posteridad el nacimiento de la poesía española contemporánea. Bécquer fundirá en el siglo XIX el lied y la soleá, el Romanticismo alemán y la mejor poesía popular española. Las Leyendas de Bécquer contienen una enseñanza moral que no suele aparecer de forma explícita, a la manera de las moralejas. La maldición del amor es un tema recurrente en las leyendas becquerianas, no siempre parte de la maldad de uno de los amantes, pero en esta Leyenda de La Venta de los Gatos ocurre algo distinto, el amor se torna imposible por las circunstancias sociales. Surge de repente algo inesperado que da al traste con el romance de los enamorados. La Venta estaba situada en el camino que iba desde la Macarena hasta el nuevo cementerio de Sevilla. Las descripciones de Bécquer aquí son magníficas, coloristas y trascienden el costumbrismo para crear una Sevilla universal donde se funde la onumentalidad de su casco antiguo con la belleza agrícola de los huertos que rodeaban la ciudad. Actualmente encontramos en el barrio de las Golondrinas un monumento al poeta.

“ En el carro de los muertos
ha pasado por aquí,
llevaba una mano fuera,
por ella la conocí”

* La Venta de los Gatos: Leyenda sevillana (El Contemporáneo, 1917, 10 de junio, p. 62)



ITINERARIO



Iglesia de San Vicente (Capilla de las 7 palabras):

En 1884 la Sociedad Económica de Amigos del País, abanderado por José Gestoso a la cabeza, solicita a las autoridades el traslado de sus restos a Sevilla. En 1912 la Real Academia decide también que regrese su hermano Valeriano. El 9 de abril de 1913 se exhumaron los restos en la Sacramental de San Lorenzo de Madrid y fueron llevados en carroza de tiro de cuatro caballos a la Estación de Atocha. En el acto estuvieron presentes personajes como el Director de la Academia de Bellas Artes de Sevilla, Tomás Bretón, los hermanos Álvarez Quintero, José Villegas, entre otros, y parece ser que ninguna representación oficial. Una vez los restos en Atocha, los coches fúnebres fueron colocados en un vagón tapizado de negro y el tren partió a las 5 de la tarde. El 10 de abril llegaron a Sevilla, a la estación de Córdoba a las 7:40, donde fueron recibidos por el alcalde, Antonio Halcón. Se instalaron en una improvisada capilla ardiente con dosel de terciopelo negro en la estación. Por motivos de la lluvia el traslado al Panteón de la Universidad no se realizó y los restos fueron trasladados a esta Capilla de las Siete Palabras en la iglesia de San Vicente. “Era jueves y en Sevilla llovía torrencialmente, una bruma de poema germánico, parecía que Bécquer estuviera escribiendo la leyenda romántica y lúgubre de su propio entierro”.

Esta calle de San Vicente popularmente se le conocía como “Don Vicente”, “Vicente” y “Vicentillo” donde se encuentra la antigua mezquita árabe donde fue edificada la actual iglesia. El edificio es una mezcla de estilos, pues la parroquia fue luego reconstruida en el siglo XIV con una portada gótica, hoy cegada que aún conserva en el lateral de la calle San Vicente. Posteriormente se le han añadido elementos de estilos barroco y neoclásico. La Iglesia según la leyenda medieval, se remonta a la época visigoda y en ella el obispo San Isidoro tuvo una escuela para sacerdotes, allí murió. Una lápida en sus muros recuerda también que el rey goda, Genserico, intento saquear la iglesia pero que fue muerto por un rayo al entrar a caballo en el pórtico del templo. Obras de Andrés Ocampo y Martínez Montañés jalonan el altar Mayor, junto a la imagen del Cristo de las Penas que es atribuido al círculo de Roldán, siglo SXVII, y la Virgen de los Dolores de Blas Molner, de la misma época.



Iglesia San Vicente



Esquela del Correo de Andalucía y detalle Capilla Ardiente en Estación de Cordoba



Miembros Real Academia B.A. sacando restos delante Ig.San Vicente. Mundo Grafico, Madrid 16-04-1913

ITINERARIO



Iglesia Anunciación

Panteón de Sevillanos Ilustres:

Se encuentra en la Iglesia de la Anunciación, aunque se accede a través del patio de la Facultad de Bellas Artes. Aquí llegaron los restos que fueron trasladados al Panteón en 1972, cumpliendo el sueño de Bécquer de ser enterrado a orillas del Guadalquivir. Ese mismo día de llegada de los restos se decidió construir un monumento en el panteón que sería costeado por el marqués de Casa Dalp. En el memorial aparece un Ángel de los Recuerdos que lleva un ejemplar en las Rimas y el símbolo del arte de la pintura.

* Carta tercera: Desde mi Celda, confesa su sueño de enterrarse en Sevilla. “una piedra blanca con una cruz y mi nombre serían todo el monumento”



Tumba Hermanos Bécquer. Panteón Sevillanos Ilustres

Palacio de San Telmo:

Alrededor de 1846, Gustavo Adolfo ingresa en Real Colegio de Humanidades de San Telmo. El Palacio de San Telmo fue mandado construir en 1681, bajo el reinado de Carlos II, para albergar al Colegio de San Telmo cuya función era la de recoger 150 muchachos pobres de las calles de Sevilla a poder ser huérfanos entre los 8 y los 14 años de edad y darles acceso a una educación que aunque de base religiosa les instruiría en el arte de la marinería, de la artillería de la marinería, de la artillería y del pilotaje, con el objetivo de servir en las armadas y flotas de la Carrera de Indias, cumpliendo este papel con más o menos efecto hasta 1847. Gustavo Adolfo ingresa en la época de decadencia de este colegio en 1846 con diez años, donde conocerá a su amigo y compañero Narciso Campillo, y juntos empezarán a escribir juntos, por vez primera, el drama “Los Conjurados” y la novela jocosa “El bujarrón en el desierto”. Además quemaron miles de versos que habían compuesto. Suprimido el Colegio de San Telmo por Isabel II en 1847, pasaría a ser el Palacio de los Duques de Montpensier, donde su tío segundo Joaquín Domínguez Bécquer fue pintor de cámara de los Montpensier, eternos aspirantes al trono español, que fundaron la corte chica, donde protegían a pintores y ayudaron a revitalizar la Semana Santa, que había sufrido una importante decadencia durante el siglo XVIII.



Palacio San Telmo::
Real Colegio de
Humanidades de
S.Telmo

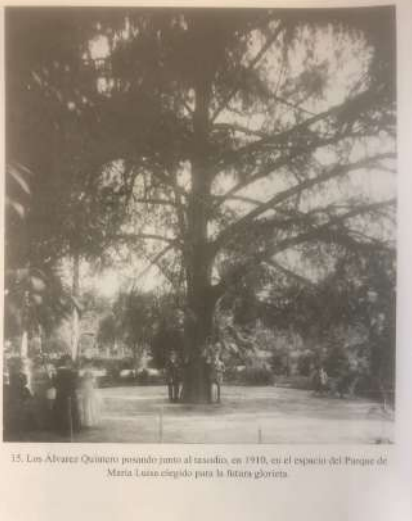
ITINERARIO

Glorieta de Bécquer. Parque de Maria Luisa:

Los seguidores de Gustavo Adolfo dieron un fruto más modesto: en 1881 se rotuló con su apellido una calle en Sevilla. Situada frente a la Barqueta, lugar al que era asiduo en su adolescencia y que evoca en Cartas desde mi celda. La ubicación no fue del gusto de sus defensores y en una crónica local El Baluarte, se califica como desafortunada. Antiguamente la calle estaba rotulado con su nombre completo. Fueron numerosos los intentos de realizar un monumento a Bécquer que por uno u otro motivo se fueron al traste y que eran expuestas en las exposiciones de bellas artes, concretamente una de las crónicas hizo un repaso cómico en 1901 por Luis Gabaldón: "Volverán las oscuras golondrinas, de tu balcón los nidos a colgar, pero le que es el monumento a Bécquer, no lo levantarán".

En 1910 los hermanos Álvarez Quintero, sus principales sponsors, durante unos juegos florales en el Ateneo, anunciaron el proyecto, ya que eran unos profundos admiradores del poeta. Junto al escultor Lorenzo Coullaut Valera eligieron la rotonda de los jardines donde crece el taxodium y escribieron la obra La Rima Eterna, para recaudar fondos, la cual fue representada por toda España y Latinoamérica. Además se abrió una suscripción pública en los periódicos donde todo el mundo podía colaborar.

La escultura de mármol, está formada por el busto del poeta, tres mujeres sentadas en un banco que simbolizan los tres estados del amor (el "amor ilusionado", el "amor poseído" y el "amor perdido", y dos figuras de bronce que simbolizan el amor herido (un hombre que se retuerce de dolor) y el amor que hiere (un joven cupido). Estas tres mujeres representan la rima titulada "Amor que pasa". Cuando Lorenzo Coullaut Valerá eligió el emplazamiento no existía el parque actual, pero si el taxodio o ciprés de los pantanos que fue plantado en 1850. Fue inaugurada el 9 de diciembre de 1911. Fueron invitados los representantes de las principales instituciones hispalenses e, incluso, a la reina Victoria Eugenia, que había apoyado dicha iniciativa y que no pudo asistir.



Los Álvarez Quintero, posando junto al taxodio en 1910, espacio elegido para el monumento.



Estreno "La Rima Eterna" en Teatro Cervantes de Sevilla, 15-6-1911. Cia Lara

ITINERARIO

Donación de Arte Mariano Bellver:

Antigua sede de la Fundación para el Flamenco de Cristina Heeren, actualmente alberga la colección de arte donada a la ciudad por D. Mariano Bellver, siendo un punto culminante donde terminar nuestra ruta para apreciar todos los detalles de nuestra Sevilla Romántica donde grandes nombres de la pintura y escultura son expuestos. Sin lugar a dudas deleitarnos con aquellas realizadas por el hermano del poeta Valeriano Bécquer y otros pintores costumbristas como Rico Cejudo, Bacarisas, Esquivel, García Ramos, etc..... una delicia de colección.



"La Partida de los Bandoleros"
Joaquín Domínguez Bécquer



"El Ciego" José
Domínguez
Bécquer

Glorieta a
Bécquer,
Parque de
María Luisa



BIBLIOGRAFIA:

Bécquer, el poeta y su leyenda. Francisco Robles

La Construcción del mito Bécquer- El Poeta en su ciudad, Sevilla 1871-1936. Marta Palenque

**Pintura y Literatura en Gustavo Adolfo Bécquer.
Jesús Rubio Jiménez.**

Bécquer. Julio Nombela

Artículo publicado por Diario de Sevilla

Artículo publicado por ABC

Artículo publicado por Eva Díaz Pérez.

La Sevilla desconocida. San Lorenzo



DISEÑO GUIA : TURISMO DE SEVILLA



JAVIER
GRILLO